vinetur

El gasto en comida fuera de casa cae un 9,5% en Países Bajos

El recorte ya afecta al ticket medio, no solo a la frecuencia de consumo

lunes 23 de noviembre de 2026



El gasto de los consumidores en alimentación fuera del hogar en Países Bajos cayó un 9,5% interanual en el tercer trimestre de 2026, entre julio y septiembre. Los datos proceden del monitor FoodPulse de FoodService Instituut Nederland, que mide el gasto y la frecuencia de consumo en comidas y bebidas realizadas fuera de casa.

La caída no se limitó al número de visitas. También bajó el desembolso medio por ocasión, algo que no había ocurrido en el trimestre anterior. En las cenas, el gasto por visita pasó de 53,79 euros a 51,12 euros, 2,67 euros menos. La reducción equivale al 4,96% sobre los importes publicados.

FoodService Instituut Nederland sitúa así el tercer trimestre como un periodo de deterioro doble para el canal de restauración y consumo fuera del hogar. Por un lado, el consumidor salió menos. Por otro, gastó menos en cada salida. Esa combinación supone un cambio frente al segundo trimestre, cuando ya se registraba una bajada de las visitas, pero el importe por ocasión todavía subía.

Esa evolución también se aprecia en el índice interanual de gasto. En el segundo trimestre se situaba en 97,9 y en el tercero bajó a 90,5. Son 7,4 puntos menos en tres meses. En esta serie, una referencia de 100 equivale al nivel del mismo periodo del año anterior, por lo que un dato de 90,5 refleja una contracción del 9,5%.

El acumulado comparable del año queda en 94,6, lo que supone un gasto un 5,4% inferior al registrado un año antes. El dato apunta a una debilidad que ya no depende solo de una menor frecuencia de consumo, sino también de un ajuste en el ticket medio, al menos en algunas ocasiones de consumo como la cena.

Los importes por visita están expresados en euros corrientes, por lo que reflejan el dinero desembolsado en cada salida sin corregir por inflación. En la práctica, eso significa que la bajada recogida por el indicador responde a un menor gasto nominal del consumidor y no a un ajuste estadístico por precios.

La información difundida por FoodService Instituut Nederland el pasado 20 de noviembre atribuye parte de este comportamiento a un posible efecto del calor extremo durante el verano. La entidad lo plantea como un factor adicional para explicar la evolución del trimestre, aunque no cuantifica qué parte del descenso puede relacionarse con ese elemento.

El resultado del tercer trimestre deja una señal clara para el mercado neerlandés de comidas y bebidas fuera del hogar: el ajuste del consumo ya no se concentra solo en la frecuencia, sino que alcanza también al importe que el cliente está dispuesto a pagar en cada visita.